

Las mujeres y los extranjeros, mayoría entre los alumnos del examen MIR

Los aspirantes que acceden a la prueba MIR para poder elegir especialidad son predominantemente mujeres -el 60,2 por ciento de admitidos- y cada vez más internacionales. Muchos desaprueban el modelo de examen, otros desconocen el estatuto que regula sus condiciones laborales y una minoría nada desdeñable se ha planteado ya trabajar en el extranjero.

Redacción 21/01/2008

Las mujeres siguen siendo mayoría en la prueba MIR. Más del 60 por ciento de los alumnos admitidos para realizar el examen de acceso a la formación especializada son féminas. Como se pudo comprobar en el campus de la Universidad Carlos III de Madrid horas antes de que se celebrara la prueba, la presencia femenina entre los grupos de alumnos concentrados en el recinto era más que evidente.

Almudena Llorente, Marta Sevilla y Teresa Martín, son licenciadas por la Universidad Autónoma de Madrid y aspirantes a una especialidad quirúrgica. "Cualquiera nos vale, lo importante es que podamos operar". Dicen que los idiomas nunca han sido su fuerte y aunque reconocen que los han echado en falta a lo largo de la carrera, aseguran que prefieren trabajar en España. Coinciden con Marina de la Hermosa, también de la Autónoma, que un examen más práctico beneficiaría al alumno y valoraría mejor sus habilidades.

Entre los más de 2.700 aspirantes, muchos son foráneos. Juan Miguel Luciano, Israel Vázquez y Judith Montañó, proceden de Santo Domingo (República Dominicana). Conscientes de que los nervios traicionan en este tipo de pruebas, se muestran seguros de sí mismos y dispuestos a obtener una plaza en una especialidad clínica. Ninguno contempla la Medicina de Familia pese a ser una de las especialidades que más plazas oferta. "Sólo barajaría esa posibilidad si no tuviera otra opción. No soportaría tanta presión asistencial", dice Judith Montañó. Como sucede en Madrid, Cataluña ha sido una de las regiones más multiculturales y con mayor número de examinados -1.452 aspirantes-.

Sara Amador, de Terrasa, se presenta por primera vez al examen. Quiere hacer Cirugía General en Can Ruti: "He nacido para ser cirujana". Héctor Cruz es de la República Dominicana, y le gustaría hacer Traumatología en el Valle de Hebrón. Piensa regresar a su país al terminar la residencia. Gerard Mauri, también de República Dominicana, sin embargo, se muestra más flexible. Dice que, a excepción de Anatomía Patológica, quiere hacer la especialidad "que la nota permita y en el centro que se pueda".

Ana Moreno, por su parte, preferiría trabajar en atención primaria "para conocer mejor al paciente y seguir sus patologías". Y, al igual que otros compañeros, se ha planteado ir a trabajar al extranjero "porque aquí los sueldos son muy bajos".

En Aragón, la facultad de Derecho de Zaragoza acogió a los 790 aspirantes que se presentaron a la prueba. Entre los aspirantes, Alba Velázquez, de la facultad de Medicina de Zaragoza, que tras finalizar la prueba comentaba que le había parecido "asequible, más o menos en la línea de los simulacros que he ido haciendo".

Para Manuel Montañés, ésta era la tercera vez que accedía a la prueba. Aunque la prueba en general le había parecido "un examen raro", le gustaría conseguir plaza de anestesista". Y considera que "el panorama de especialización que se abre fuera de nuestras fronteras resulta espectacular".

Cristina Sánchez es hija de médico y se presentaba por primera vez a la prueba en Sevilla en busca de una plaza de Pediatría en la capital andaluza. Después de cinco horas intensas de examen, su conclusión es que "ha sido un ejercicio raro, con preguntas demasiado generales que tenían poco que ver con los simulacros que hemos hecho en la Academia".

En Asturias, los alumnos también tienen muy claro su futuro. María Valle, de la Universidad de Navarra, que se presentó al examen en Oviedo, quiere hacer "neurología en el San Carlos o en el Doce de Octubre de Madrid porque tienen recursos y posibilidades de investigación en esta especialidad". Ana Ruiz, de la Universidad de Extremadura, y que también se presenta al MIR por primera vez, apuesta por alguna especialidad médico quirúrgica. "Me gustaría completar mi formación en el extranjero, pero volvería a España para aprovecharme de la coyuntura; faltan médicos".

En la comunidad valenciana, Lorena Forés y Mihai Velicu, que cursaron sus estudios en Reus y Rumanía, respectivamente, no se mostraron disconformes ante la posibilidad de trabajar en el

extranjero. Lorena, que se presentaba por primera vez al examen, apuntó que "aunque no me lo he planteado, creo que los médicos están mejor pagados y valorados que aquí". Los tres coincidieron también en su desconocimiento acerca del decreto MIR aprobado en 2006. Mihai, que acudía al examen por segunda vez, era el único que tenía claro la especialidad que quería cursar, Cirugía.

Tras la mejor escuela de formación

Para muestra un botón. En el Campus de la Universidad Carlos III de Madrid se concentró el pasado sábado un número significativo de licenciados extranjeros dispuestos a formarse en el sistema público español. Algunos vienen para formarse y regresar a su país de origen como la boliviana Alba Maldonado y el rumano Bogdan Stavaru. Y otros, conscientes de las necesidades de personal que tiene España, tienen claro que quieren formarse en la "mejor escuela de especialistas" e incorporarse al sistema.

Diario Médico